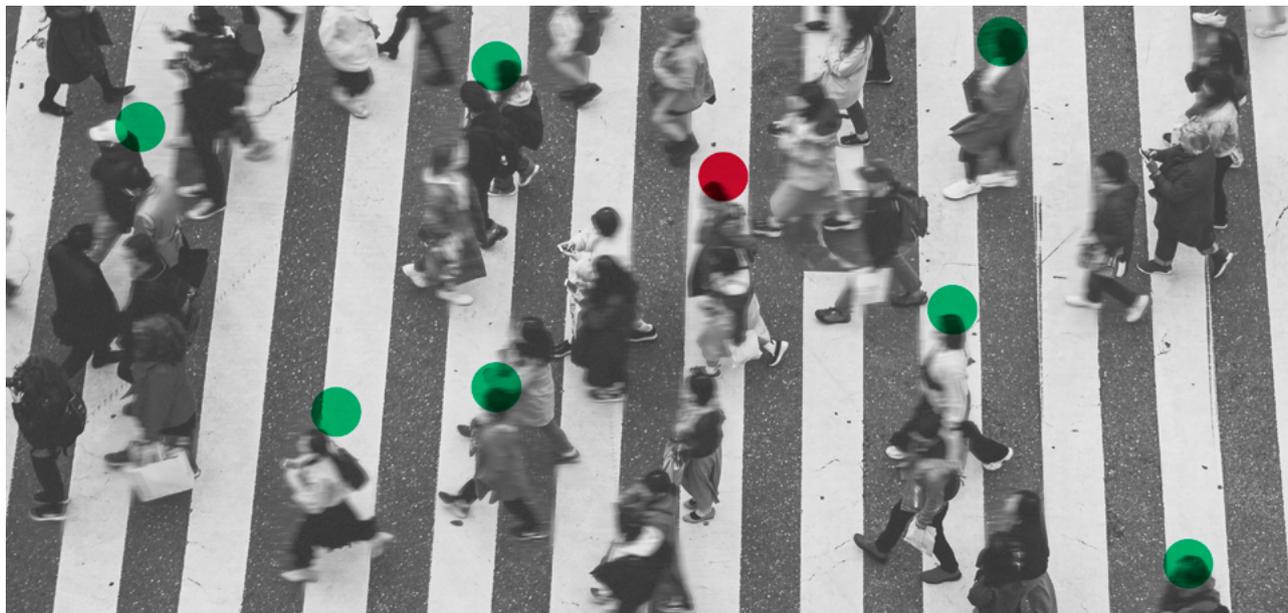


# EL DESAFÍO DE LA CIUDADANÍA EN LA SOCIEDAD MODERNA: UN ENFOQUE CRÍTICO DESDE LA FILOSOFÍA POLÍTICA

---



**Reinaldo Rico Ballester**  
Universidad de la Costa-CUC, Colombia  
[rrico2@cuc.edu.co](mailto:rrico2@cuc.edu.co)

**Jorge Bolaño Trujol**  
Universidad de la Costa-CUC, Colombia  
[jbolano4@cuc.edu.co](mailto:jbolano4@cuc.edu.co)

## INTRODUCCIÓN

**L**a sociedad moderna está experimentando cambios significativos en múltiples niveles, como lo político, jurídico, económico y cultural, lo que implica un cambio en las relaciones de poder. Estos cambios plantean interrogantes sobre el papel de la ciudadanía y la democracia en la modernidad y dan origen a un acalorado debate entre dos corrientes principales: los comunitaristas y los liberales.

Los comunitaristas sostienen que los vínculos entre los actores determinan la identidad de las personas en diversos ámbitos, como el cultural, económico y político, mientras que los liberales defienden la capacidad del individuo para actuar libremente y cooperar con otros para obtener ventajas mutuas.

El impacto de estos enfoques filosófico-políticos en la configuración de la ciudadanía

es evidente. Los comunitaristas argumentan que la postura liberal obstaculiza la formación de una comunidad auténtica, limita la representatividad y visibilidad de los grupos y contribuye a una distribución desigual de bienes y servicios. Por otro lado, los liberales defienden una concepción particular del bienestar basada en principios normativos y legales que legitiman dicho principio.



## LA RELACIÓN ENTRE LA EDUCACIÓN Y LA CIUDADANÍA

En este contexto, surge la pregunta de si el cambio de paradigma de la seguridad nacional a la seguridad escolar y personal refleja estas políticas. Ya no se trata solo del discurso sobre entornos seguros, ahora también se enfatiza la seguridad del otro y la contribución de la escuela a este objetivo. Este debate adquiere relevancia al analizar el impacto de las políticas públicas en la formación ciudadana en Colombia.

La educación desempeña un papel fundamental en la configuración de la ciudadanía en la sociedad moderna. Para convertirse en ciudadanos activos en la comunidad, las personas deben estar motivadas, formadas y contar con oportunidades para ello. Además, la tradición cívica republicana enfatiza la importancia de ejercer la virtud cívica, participar en la construcción del interés común y cumplir con los deberes cívicos como un compromiso moral hacia la comunidad.

Por otro lado, el pensamiento filosófico del liberalismo cívico destaca principalmente que la ciudadanía es un estatus que se alcanza cuando se reconocen ciertos derechos. Sin embargo, ambas tradiciones coinciden en la importancia del juicio político como parte integral de la competencia cívica. Al ejercer nuestra facultad de juzgar las realidades políticas, accedemos a la plena condición de ciudadanía, donde los valores liberales y republicanos pueden armonizarse.

# LA RELACIÓN ENTRE EL ESTADO Y LOS SUJETOS

Hannah Arendt sostiene que una persona comparece ante la ley como alguien poseedor de derechos y deberes creados por la ley, lo cual da lugar a los derechos y garantías individuales. Existe una relación entre el poder y los sujetos que permite hablar de ciudadanía en términos de derechos de libertad política. La participación directa o indirecta de los ciudadanos en la formación de las leyes es una de las mayores garantías. La relación entre el Estado y los ciudadanos en el ámbito de la educación es fundamental para la formación de ciudadanos activos y comprometidos en la sociedad. El Estado, a través de sus políticas educativas, establece los marcos normativos y las estructuras institucionales que guían el sistema educativo y determinan los contenidos, métodos y objetivos de la educación. El Estado tiene la responsabilidad de garantizar el acceso equitativo a la educación y de asegurar la calidad de la misma. Esto implica la provisión de recursos adecuados, la implementación de políticas inclusivas y el fomento de oportunidades educativas para todos los ciudadanos, independientemente de su origen socioeconómico, género, raza u otras características personales.

La educación desempeña un papel crucial en la formación de la ciudadanía, ya que proporciona a los individuos los conocimientos, habilidades y valores necesarios para participar de manera activa en la vida democrática. A través de la educación, se busca promover el pensamiento crítico, el respeto a los derechos humanos, la tolerancia, la igualdad de género, la diversidad cultural y el compromiso cívico.

El Estado también tiene la responsabilidad de promover la participación ciudadana en la toma de decisiones relacionadas con la educación. Esto implica la consulta y el diálogo con los actores relevantes, como los estudiantes, los padres, los docentes y otros miembros de la comunidad educativa, para asegurar que las políticas educativas sean inclusivas y respondan a las necesidades y demandas de la sociedad.

Además, el Estado debe velar por la formación y el desarrollo profesional de los docentes, ya que son actores clave en la educación de los ciudadanos. Esto implica proporcionar oportunidades de capacitación, promover la investigación educativa y garantizar condiciones laborales justas y dignas para los docentes.

La educación también puede desempeñar un papel en la formación de una conciencia cívica y en la promoción de la participación política activa. A través de la educación cívica, los estudiantes pueden aprender sobre los derechos y responsabilidades ciudadanas, la estructura y funcionamiento del gobierno, el sistema electoral y otros aspectos relacionados con la vida política. Esto les permite comprender el valor de su participación y contribuir de manera informada y crítica al debate público y a la toma de decisiones políticas.

La relación entre el Estado, la educación y los ciudadanos es crucial para la formación de una ciudadanía activa y comprometida. El Estado tiene la responsabilidad de garantizar el acceso equitativo a la educación, promover la calidad educativa y fomentar la participación ciudadana en la toma de decisiones relacionadas con la educación. La educación, a su vez, desempeña un papel fundamental en la formación de ciudadanos informados, críticos y comprometidos con los valores democráticos y los derechos humanos.